

Constituida la tendencia de "izquierda" EL PAÍS del PSOE 14-XI-80

Luis Gómez Llorente, Fernando Burgos, Alonso Puerta, Manuel Turrión y Pablo Castellano son los primeros firmantes del manifiesto de Izquierda Socialista, la corriente crítica del PSOE, uno de cuyos diecinueve puntos, a los que tuvo acceso Europa Press, resume claramente su ideología: «El PSOE y, en su seno, la Izquierda Socialista, retomará como primordial objetivo interno y externo la lucha ideológica y la formación ciudadana, consciente de que dicho esfuerzo, por lento y difícil que sea, fortalece la organización obrera».

La nueva «corriente de opinión en el seno del partido», como ellos mismos se autodefinen, ve en el «intento inocultable de la socialdemocratización y en los brotes inaceptables de cultos a la personalidad», así como en la «aparición de los síntomas de una desnaturalización profunda, que acarrea la desafiliación y el apartamiento del cuerpo electoral», los principales males del PSOE.

Su objetivo, pues, al «retomar la lucha ideológica», es impedir «el abuso de la privatización de la información y de la formación general al servicio de elites».

En otro apartado del documento —de difícil lectura, por lo intrincado de su redacción—, se dice: «Sin un programa de serias y profundas transformaciones económicas, administrativas, judiciales, etcétera, las causas de los problemas permanecerán intocados y sólo se logrará paliar, si cabe, sus efectos, por lo que Izquierda Socialista del PSOE ha de rechazar todo intento de desvirtuación de su lucha contra el poder económico, como generador de dominación política y miseria intelectual de la clase obrera, y su sustitución por un catálogo de medidas arribistas de mera gestión, por pulcra que esta sea, de los intereses de la clase dominante».

Tras criticar duramente la «ausencia de democracia interna» en el partido socialista y rechazar asimismo la entrada en la OTAN, ya que consideran preciso «movilizar la acción popular, en una contraofensiva, para hacer frente al desigmo gubernamental de incluir a España en la Organización del Atlántico Norte», Izquierda Socialista tampoco acepta la fórmula de un hipotético Gobierno de coalición UCD-PSOE. A este respecto, afirman: «La resolución congresual referente a la constitución de un amplio bloque de clase, y extensión de la base de nuestra acción política en los sectores marginados, impone la búsqueda de una acción unitaria de izquierdas con los partidos de clase y, lógicamente, excluye las combinaciones interclasistas o gobiernos de coalición con la derecha, forzados por el voluntarismo de la mera participación en el poder, que nunca puede sustituir la imperiosa obligación de hacer partido y sindicato con acciones coherentes y rigurosas, para así contribuir a la unidad de acción de las clases populares».